

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MÉS.
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
PAGO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 num. ros.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN:
MADRID, FACTOR NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclama, etc., financieros, etc., se publican en esta Administración y en la Sección de Anuncios. ALCALÁ 6 y 8, entlo.
El extranjero se recibe voluntariamente por la Agencia Havas & Place de la Bourse, 3 y por todas sus sucursales.

ANO XLIII. NUM. 12605 PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA Madrid, Lunes 10 de Octubre de 1892 PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID OFICINAS, FACTOR, 7.

ARAÑAS RELOJES, BRONCES, muebles y un millón de cosas más a precios de venta. Preciosos 18. **REGALO SEGURO** SE COLOCA DINERO CON buen interés y mandándolo sus señas. Colmillo, 7, pral., de 10 a 1 y 6 a 8.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO de Vivas Pérez. Remedio verdad, adoptado por el ministerio de Marina, recomendado por la Academia de Medicina de Granada, y empleado por los médicos más eminentes por curar como ninguna otra medicación, toda clase de vómitos y diarreas. Cólera, Tifus, Disenteria. (Desconfiar de las imitaciones.)

MME. NOTTIN, DE PARÍS Tiene el honor de avisar a las señoras que la favorecen con sus compras, que a partir del lunes 10 de octubre, se han trasladado a un nuevo domicilio en las últimas de las calles de San Sebastián, en su establecimiento de modas 29, Carrera de S. Jerónimo, ent.º, Madrid.

BANDERAS NACIONALES Y EXTRANJERAS para decorar fachadas. PAPELERIA MIRA, CARRETAS, 7. **CAMISERIA DE RIVAS** Príncipe n.º 11. Artículos ingleses.—Gran novedad. **MARIA GUERRERO, CARMEN, 6 Y 8** Heredada en París con las novedades de invierno. **PARA EL CENTENARIO ¡PUM!** En cafés y ultramarinos. Exigir la verdadera marca.

LOS MÉDICOS GARCI-FERNÁNDEZ **DIEGO ÁLVAREZ CHANCA** II En el artículo anterior tratamos de presentar recordada de la aureola de gloria que legítimamente le pertenece, la figura de Garci-Fernández, que tanto contribuyó con sus conocimientos, consejos y gestiones a que los arriesgados proyectos de Colón pudieran ser llevados a la práctica. En el segundo viaje que realizaron los españoles a América, aparece otro médico, cuya personalidad no es posible dejar en el olvido, cuyos servicios fueron variadísimos, y a quien se debe el primer trabajo escrito que conocemos sobre las tierras recién descubiertas; este médico fue el Dr. Diego Álvarez Chanca; por el año 1493 ejercía su profesión en Sevilla, gozando de gran prestigio y popularidad, no sólo por su ciencia, que era vastísima, sino también por su carácter animado y decidido. Desempeñaba los cargos de médico de Cámara de los Reyes Católicos y de la

Princesa, su hija, a la cual asistió en la grave enfermedad que tuvo en el año 1492, por cuyos servicios cobró la suma de 60 750 maravedises, según consta en cédula expedida por la reina Isabel en 7 de julio del mismo año. La fama de sabio, de que justamente gozaba el Dr. Chanca, y el deseo por el manifestado de pasar a las Indias en compañía de Colón, que estaba disponiéndose para su segundo viaje, fueron suficientes para que los Reyes le complacieran en sus propósitos, y al efecto le remitieron una cédula que dice así:

«El Rey y la Reina: Nos habemos subido que vos, con el deseo que tenéis de Nos servir, habéis voluntad de ir a las Indias, e porque en lo hacer, Nos servireis e aprovecharéis mucho a la salud de los que por nuestro mandato allá van por servicio nuestro que lo pongais en obra e vayáis con el nuestro almirante de las Indias, el cual vos hablara en lo que toca vuestro asiento para allá, y en lo que toca, Nos vos enviamos una carta, para que vos sea librado el salario e ración, que de Nos tenéis, en tanto que allá estuviereis.» Grande fue la alegría de los expedicionarios españoles al saber que llevaban como médico al célebre doctor; los 1.500 hombres que, repartidos en 17 navíos, formaban la flota de Colón en su segundo viaje, se lanzaron a la mar llenos de confianza, seguros de que su salud iba garantida en llevar a bordo médico de tanto prestigio.

No tardó Chanca en dar muestras de su laboriosidad y amor a la ciencia; al poco tiempo de haber llegado a las Indias, escribió al cabildo de la ciudad de Sevilla, de donde era natural, una curiosa y extensa carta, dando cuenta detallada de la expedición y sucesos más dignos de referencia que en la misma le habían acaecido. Bien quisieramos disponer de espacio suficiente para que dicha carta pudiera ser copiada íntegramente; pero en la imposibilidad de efectuarlo, nos limitaremos a dar una ligera idea de este curiosísimo y poco conocido documento histórico. Pija la salida de los expedicionarios de Cádiz el día 28 de setiembre de 1493, refiere la parada de la flota en la Gran Canaria, para reparar averías en un navío; la alegría de los tripulantes al descubrir la tierra de Colón en su segundo viaje, se lanzaron a la mar llenos de confianza, seguros de que su salud iba garantida en llevar a bordo médico de tanto prestigio.

ron muertos, hallando sus restos mortales y prendas de vestir distribuidos en las chozas de los indios. Detalla la visita al rey Guacamarí en su vivienda, en la cual le saludó Colón, acompañado de los principales personajes de la expedición; el reconocimiento de una herida que dicho rey decía sufrir en una pierna, que, inspeccionada por el Dr. Chanca, resultó no ser verdadera, sino de solo un pretérito para dolerse entre los españoles y evitar así el castigo que merecía por el asesinato de los primeros tripulantes de Colón; refiere las estrecheces y trabajos pasados durante la navegación por temor a que le faltasen los víveres; señala la presencia del árbol de la casa, del gengibre y linale, y termina su interesante carta con estas manifestaciones: «Los reyes nuestros señores desde agora se pueden tener por los más prósperos e más ricos principes del mundo, porque tal cosa hasta agora no se ha visto ni leído de ninguno en el mundo, porque veraderamente, a otro camino que los navíos vuelvan, pueden llevar tanta cantidad de oro que se pueden maravillar cualesquiera que lo supieren... Los que no me conocen que oyeren estas cosas, me tendrán por prolijo e por hombre que ha alargado algo; pero Dios es testigo que yo no he traspasado una jota de los términos de la verdad.»

No es preciso hacer comentarios acerca de la importancia de este documento, ni hemos nosotros de ponderar su valor histórico; el ilustrado lector le concederá todo el mérito que atañe en aquellos tiempos en que la cultura no estaba muy adelantada, en época en que las guerras no habían dejado espacio para el desenvolvimiento de las ciencias, es digno del mayor elogio ver a un hombre, arremado en la asistencia de infinitos enfermos, robar horas al descanso y consignar datos, recoger observaciones y formar juicios, que habrían de ser punto de partida de apreciables estudios, que sin ellos tal vez no se hubieran realizado. Cabele, pues, al Dr. Chanca la gloria de haber sido el autor de la primera monografía, del primer trabajo escrito, de las primeras observaciones científicas y serias que acerca de América poseemos.

Con tal fe y confianza se recibieron sus impresiones, que el bachiller Andrés Bernaldez, cura de la villa de los Palacios y capellán del arzobispo de Sevilla, don Diego Daza, al referir en un pasaje de sus obras, que había conocido y acompañado a Colón en su propia casa, dice que recibió del Almirante la comunicación de algunos de sus papeles, que con otros que le facilitó el Dr. Chanca, fueron datos que utilizó para escribir los capítulos de su *Historia de los Reyes Católicos*, que se refieren al maravilloso suceso del descubrimiento de las Indias. Respecto a la manera de cumplir el Dr. Chanca su cometido, como médico de la armada de Colón, y por lo que ha servido de referencia a sus desinteresada y celo científico, basta leer la parte del *Memorial* que en 30 de enero de 1494 envió a los Reyes Católicos Cristóbal Colón, sobre los sucesos del segundo viaje y necesidades de la nueva colonia. Al hablar del Dr. Chanca, se expresa de esta manera, harto honrosa para el médico sevillano: «Item: Dize a sus Altezas el trabajo que el Dr. Chanca tiene con el afuente de tantos dolientes, y aun la estrechura de los mantenimientos, e aun con todo esto, se dispone con gran diligencia y caridad en todo lo que cumple a su oficio; a lo que los Reyes contestaron de manera sumamente satisfactoria para el médico que nos viene ocupando. En obsequio a la brevedad, omitimos nuevos detalles referentes al Dr. Chanca, así como la relación de algunas obras científicas debidas a su castiza pluma; basta con lo expuesto para fijar la publi-

ca atención en su personalidad, que como la de Garci-Fernández, no podía pasar inadvertida en estos momentos, en que se trata de aquilatar todo cuanto se refiere al portentoso descubrimiento de América, llevado a cabo por los españoles. Dignos de elogio son cuantos colaboraron en los planes del insigne navegante, a quien no debe disputarse un átomo de gloria, ni discutirse por un solo momento. Colón es la figura más grandiosa del siglo xv, centuria la más accidentada quizá de nuestra historia, de muertes rápidas de monarcas, de adelanto positivo en las ciencias médicas, de persecuciones a los hombres dedicados al estudio, de nulificación de la nacionalidad, de la reclusión de los infelices dementes en asilos donde tuvieron asistencia científica y cuidados exquisitos, cabiéndole a nuestra patria la honra de haber establecido el primero de ellos en Valencia. Las grandes dotes de talento que adornaban a la reina Isabel, fueron motivo

para que se concediesen algunas franquicias a los hombres dedicados al estudio, y así vemos autorizarse la apertura de los cadáveres—base la más segura para el adelanto médico—a pesar de las prohibiciones de la Iglesia. Esta política de tolerancia, trajo por consecuencia a parar las pretensiones de Colón, y plantar los primeros jalones para la era del progreso y engrandecimiento patrios, que tan exuberante se nos ofreció en los siglos siguientes que forman la época más memorable de la monarquía española, que habiendo alcanzado en aquel tiempo todo su apogeo y poderío, lo vio disminuir poco a poco, merced a tiranías nunca bien abominadas, a bolicios, nepotismos, a torpezas de los gobernantes, cada vez mayores, que prepararon la ruina de España, la desmembración de su territorio, y consiguieron traerla al estado de anemia, decrepitud y poquedad en que la miran hoy con pena todos sus amantes hijos. DR. CALATRAVEÑO.

CUENTOS DEL DOMINGO
LA RONDA NOCTURNA
Hacia un frío seco y penetrante; la luna brillaba en una atmósfera límpida y despejada y la sombra de las casas se proyectaba energicamente sobre el piso. Sin objeto alguno, abandonándose al azar, el soldado alemán se internó en el centro de la villa. El pasaje era peligroso, pero Federico de la Ferté, abstraído en sus ideas, no media el riesgo. De pronto desombó en la plaza de la vieja Catedral, amplia y magestuosa y alumbrada por la luz de la luna. El monumento gótico bañado por los pálidos rayos, se alzaba majestuosamente en el centro. Las esculturas, los frisos, los relieves, tomaban formas fantásticas en aquella claridad vaga y triste. El oficial se detuvo; alzó la cabeza y contempló la enorme mole del templo. El viento le azotaba el rostro, y sin embargo Federico de la Ferté, sumido en una meditación profunda, seguía mirando teaznamente. La mirada tenía su explicación. El había oído decir que aquella antigua Catedral, agraciada por el tiempo, guardaba los sepulcros de mármol, rematados por una corona condal, de una raza que fue noble y poderosa. Allí era donde dormían el sueño de los siglos con las manos juntas sobre la cruz de sus espaldas, una generación de guerreros, famosos por sus hazañas en las lides, pródigos de su sangre vertida siempre en defensa del estandarte fordistado, buenos hijos de la vieja Francia que llevaban grabado en su bandera como lema santo esta frase lacónica: *Fertus ac firmatus*. Un conde de la Ferté, el único de aquella raza que descendió su fama, regando de la religión católica, se refugió en Alemania después de un edicto célebre, y del hagonote proscripito y muerto doscientos años antes, descendía el capitán prusiano encargado aquella noche de la randa. Por primera vez en su vida Federico de la Ferté pisaba el suelo de Francia; por primera vez veía a aquel pueblo solitario donde descansaban sus abuelos... ¡Y por un capricho de la suerte entraba en él como enemigo implacable y vengador insultantel... III Lentamente atravesó la plaza; subió

los grados de la Catedral, apoyó la mano en la puerta y la puerta cedió. Un impulso invencible le empujó hacia dentro y se encontró de pronto en la iglesia. Sus pasos resonaron brutalmente en el silencio augusta de las naves. A través de la espesa neblia que cubría los nichos se veían imágenes de vírgenes coronadas, de santos cubiertos de amplio ropaje, idealizado todo por aquella quietud solemne y tenebrosa. El soldado se orientó; habituáronse sus ojos a la oscuridad, y continuó avanzando. Subitamente se detuvo. A veinte pasos delante de él había escuchado un ruido en las tinieblas. Venciendo su temor, siguió su marcha y encontró, detrás de una columna, al viejo guardián de la iglesia que, con una linterna en la mano, hacia su requisa ordinaria antes de cerrar las puertas. El anciano, sorprendido, alzó la linterna para ver el rostro del oficial. La Ferté iba cubierto con un amplio capote de campaña que ocultaba su uniforme. —No se entra aquí a estas horas—gritó el viejo con acento brusco. Aproximándose más a la luz para que le diera de lleno, La Ferté entreabrió el capote y enseñó su pecho cubierto de cruces. Después replicó con saquead: —Yo entro cuando me place. —Una prusiano!—murmuró el viejo. —Y añadió con tristezas: —¡Teneis razón! ¡Qué es lo que queris! —¡Eres tú quien enseñas las curiosidades artísticas de la catedral! —Sí. —Pues bien; cumple tu misión. Yo soy un viajero como otro cualquiera y más curioso que cualquiera. —Sea; vos sois el más fuerte; seguidme

IV El viejo, aproximando su linterna a las tinieblas, empezó como quien recita una lección aprendida de largo tiempo, la relación de las hazañas de los que allí dormían. —Este es—exclamaba—Hugo de la Ferté, conde de la Ferté, barón de Voucy... combatió al lado de Felipe Augusto, que le hizo conde. Este otro se llamó Hugo Felipe de la Ferté... siguió a San Luis a Palestina... fue guerrero y mejor cristiano... Aquel de gloria murió en Crecy, proclamando la gloria de Dios y la buena causa de Francia. Y así, lentamente, el viejo, alumbrando con su linterna vacilante los fantasmáticos mármol embutidos en su pétrea armadura, fue relatando la historia de los nobles condes de la Ferté, en la cual podía aprenderse la historia de Francia. El capitán escuchaba sumido en profunda reflexión las hazañas de aquellos que eran sus abuelos, y el anciano, cuando terminó su relato, viéndole que el oficial permanecía inmóvil, añadió amargamente: —Si hubiera en Francia muchos como ellos, vos no estaríais aquí. La Ferté, sin contestar, le arrojó una bolsa de oro. V Al sonar las doce campanadas de la media noche, los capitanes de servicio, Margraff y la Ferté, se pusieron al frente de sus soldados para empezar la randa. —Vos por la derecha; yo por la izquierda—dijo Margraff. —Entendido—contestó la Ferté.—¡Buena suerte, capitán! —¡Diablos! ¡Sabéis que sopla bien el viento!—añadió Margraff. Y resignándose, con un gesto filosófico, gritó ya en marcha:

proyectaban sus benéficas sombras en todas las avenidas. —¡Qué bien se debe estar aquí!—murmuró Blanca. En efecto, era un verdadero nido de amor. —Y tan cerca de ti!—añadió. En seguida, segura de no ser espiada, dió algunos pasos a lo largo de la tapia, separó las enredaderas que la cubrían, y en el hueco de una piedra designó a su madre un agujero de medio pie cuadrado, diciendo con cierta travesura: —¡Aquí es! —¡Qué muchachos!—murmuró tristemente la señora de Colombey. Blanca sonrió con ternura a su madre. Se comprendía sostenida por una fuerza que no la abandonaría. Tenía un aliado contra el consejero, si trataba de resistir. Iban a dar las doce. La campana de las cocinas dió el primer toque para el almuerzo. —Vamos—ordenó su madre. Los dos se dirigieron hacia el castillo, siguiendo la gran avenida de cedros. Blanca se cogió del brazo de su madre, dichosa con su indulgencia y segura de su protección. —Ahora—dijo la madre—es preciso tomar un partido. ¿Queréis seguir mis consejos? —Ordena... —¿Amas a ese joven? —Al menos tener por él un gran simpatía... —No hagamos juegos de palabras... —Te juro... —¡Tú le amas! —No sé... —¿Quieres casarte con él? —Lo que hay de cierto es que me gusta más que otros. —Has reflexionado bien. La joven respondió con resolución: —Sí. —Pues bien, esa situación que os habéis creado no puede durar. —¿Entonces? —Puesto que has tenido la imprudencia, la debilidad de escribir a ese joven, hay que pensar que puede abusar de tu situación. Blanca tuvo un sobresalto de sorpresa. Estaba escandalizada y lo dijo. —El, la delicadeza misma, el modelo de desinterés, el prototipo del caballero, abusar

cobardemente de la que amaba con tan fiero amor! —¡Era una verdadera catimnia! La madre estaba de su parte. Hasta tal punto adoraba a su hija que la hubiera perdonado faltas más graves. —¿Le vas a escribir de nuevo?—dijo. —¡Yo! —¿Tú misma y por última vez. —¿Y qué le voy a decir? —Lo que yo te dicte. Habían llegado a la puerta del castillo. La señora de Colombey condujo a su hija al despacho del consejero y la hizo sentar en su mesa. —Ooge una pluma—ordenó—y escribe. —Caballero: —Mi madre está enterada de todo. —Yo he sido quien la ha revelado vuestras intenciones. —A decir verdad, algo ha contribuido la casualidad. —La confesión ha sido completa. —No os queda otro remedio que hablar a mis padres. —No dudeis. —¿Cuándo esperar ocasión más propicia? —B. —Algo fría pareció la carta a la joven, pero se resignó. La campana del almuerzo sonó por segunda vez. Blanca estaba aún emocionada de su aventura. El almuerzo fué silencioso. A la una la joven se dirigió al pequeño Chesnay. A la una y diez la carta estaba depositada en el buzón misterioso. Pero antes había encontrado el medio de añadir con lapiz las siguientes líneas: «Mi madre ha descubierto el escondite. Ha leído vuestra carta; pero es buena y me ha perdonado. Ella es quien me ha dictado estas líneas. No dejéis de venir a ver a mi madre. Podéis estar seguro de que seréis bien acogido. Teneis de vuestra parte a las mujeres, y ya sabéis lo que dice el proverbio: «Lo que una mujer quiere...» —Hasta pronto.»

A los seis Juan Rodríguez escoló el muro ayudado de una pequeña escalera, oculta en la fachada, por decirlo así, estaba ciega, con las persianas echadas. No se veía a nadie. Completamente tranquila, la delinente dió dos pasos hacia adelante, se sentó en un banco rústico, a la sombra de los árboles seculares y desdobló el billete acusador. La respiración de la madre fué cortada por la emoción. Con unos gemelos seguía todos los movimientos de Blanca. ¿Qué significaba todo aquello? Blanca leía la carta con avidez. De vez en cuando levantaba los ojos del precioso papel para examinar los alrededores y asegurarse de que no era espiada. Después continuaba su lectura. En un instante la madre advinió todo. Temblorosa, no de cólera, sino de sorpresa, salió de su cuarto, bajó al parque, dió un largo rodeo para no ser vista, y en pocos instantes, caminando por un sendero con mil precauciones, para evitar que oyera el ruido de sus pasos, llegó cerca del banco donde su hija estaba sentada. En aquel momento una rama seca se rompió bajo sus pies. Blanca, asustada como una corza, se volvió precipitadamente, ocultando la carta en el pecho. Al aspecto de su madre, al verla inmóvil a diez pasos de ella, se puso más encarnada que una cereza. Después, por una súbita reacción, toda su sangre afluyó a su corazón. —Blanca—dijo gravemente su madre,—es preciso confesarme todo. —¡Mamá! —¡Todo! Eso está muy mal hecho, hija mía; no debes tener secretos para tu madre. Le joven no trató de disculparse. Pálida y temblorosa, dudó un instante, pero en seguida la señora de Colombey, con un gesto de sublime perdón, abrió los brazos preoipitándose en ellos la joven, ocultando su rostro en el pecho de su madre. Blanca Colombey estaba en la primavera de la vida, como las flores y plantas del Chesnay estaban en la primavera del año. A su edad, como en la naturaleza, llega una hora en que el corazón se dilata con explosiones de ternura. Esta hora había sonado para la joven. —¿De modo que tú le usas?—murmuró dulcemente su madre.

BOLETIN RELIGIOSO
DEL LUNES 10 DE OCTUBRE
Santos del día 10 de octubre.—San Francisco de Borja y San Luis Beltrán.
Sala el sol a las 6:6; pónese a las 5:28.
¡ULTOS PARA EL IO
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas, en la iglesia de Jesús, y habrá fiesta solemne a San Francisco de Borja, predicando el Sr. Montalbán; por la tarde completas.
En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.
En la catedral y demás templos, sigue la devoción del santísimo Rosario.
En San Andrés continúa la anual novena de la Virgen del Pilar, y será orador el señor Ruiz Montejo.
En Ntra. Señora del Pilar (barrio de la Guindalera) id. el señor cura.
En San Pedro (calle del Nuncio) idem a San Saturio, predicando el señor Marroig.
En San Fermín, continúa la novena de San Francisco; predicará el P. Ferrando.
En las Monjas de Maravillas (Paseo del Obelisco) a Santa Teresa el señor rector.
En el Cristo de la Salud, cultos y manifiesto de seis a ocho de la noche.
En el de San Ginés dirá la plática el señor Segovia.
La misa, y oficio divino son de San Francisco de Borja.
VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Loreto en el Buen Suceso ó Santa Isabel, de la Vía en Santiago ó del Sagrario en San Ginés.
En la iglesia de Jesús se celebrarán solemnes cultos a San Francisco de Borja, cuarto duque de Gandía, tributados por el duque de Osuna y XVIII duque de Gandía, etc., etc., nieto del santo, los días 10 y 12 del actual, de esta manera:

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
140
proyectaban sus benéficas sombras en todas las avenidas. —¡Qué bien se debe estar aquí!—murmuró Blanca. En efecto, era un verdadero nido de amor. —Y tan cerca de ti!—añadió. En seguida, segura de no ser espiada, dió algunos pasos a lo largo de la tapia, separó las enredaderas que la cubrían, y en el hueco de una piedra designó a su madre un agujero de medio pie cuadrado, diciendo con cierta travesura: —¡Aquí es! —¡Qué muchachos!—murmuró tristemente la señora de Colombey. Blanca sonrió con ternura a su madre. Se comprendía sostenida por una fuerza que no la abandonaría. Tenía un aliado contra el consejero, si trataba de resistir. Iban a dar las doce. La campana de las cocinas dió el primer toque para el almuerzo. —Vamos—ordenó su madre. Los dos se dirigieron hacia el castillo, siguiendo la gran avenida de cedros. Blanca se cogió del brazo de su madre, dichosa con su indulgencia y segura de su protección. —Ahora—dijo la madre—es preciso tomar un partido. ¿Queréis seguir mis consejos? —Ordena... —¿Amas a ese joven? —Al menos tener por él un gran simpatía... —No hagamos juegos de palabras... —Te juro... —¡Tú le amas! —No sé... —¿Quieres casarte con él? —Lo que hay de cierto es que me gusta más que otros. —Has reflexionado bien. La joven respondió con resolución: —Sí. —Pues bien, esa situación que os habéis creado no puede durar. —¿Entonces? —Puesto que has tenido la imprudencia, la debilidad de escribir a ese joven, hay que pensar que puede abusar de tu situación. Blanca tuvo un sobresalto de sorpresa. Estaba escandalizada y lo dijo. —El, la delicadeza misma, el modelo de desinterés, el prototipo del caballero, abusar

proyectaban sus benéficas sombras en todas las avenidas. —¡Qué bien se debe estar aquí!—murmuró Blanca. En efecto, era un verdadero nido de amor. —Y tan cerca de ti!—añadió. En seguida, segura de no ser espiada, dió algunos pasos a lo largo de la tapia, separó las enredaderas que la cubrían, y en el hueco de una piedra designó a su madre un agujero de medio pie cuadrado, diciendo con cierta travesura: —¡Aquí es! —¡Qué muchachos!—murmuró tristemente la señora de Colombey. Blanca sonrió con ternura a su madre. Se comprendía sostenida por una fuerza que no la abandonaría. Tenía un aliado contra el consejero, si trataba de resistir. Iban a dar las doce. La campana de las cocinas dió el primer toque para el almuerzo. —Vamos—ordenó su madre. Los dos se dirigieron hacia el castillo, siguiendo la gran avenida de cedros. Blanca se cogió del brazo de su madre, dichosa con su indulgencia y segura de su protección. —Ahora—dijo la madre—es preciso tomar un partido. ¿Queréis seguir mis consejos? —Ordena... —¿Amas a ese joven? —Al menos tener por él un gran simpatía... —No hagamos juegos de palabras... —Te juro... —¡Tú le amas! —No sé... —¿Quieres casarte con él? —Lo que hay de cierto es que me gusta más que otros. —Has reflexionado bien. La joven respondió con resolución: —Sí. —Pues bien, esa situación que os habéis creado no puede durar. —¿Entonces? —Puesto que has tenido la imprudencia, la debilidad de escribir a ese joven, hay que pensar que puede abusar de tu situación. Blanca tuvo un sobresalto de sorpresa. Estaba escandalizada y lo dijo. —El, la delicadeza misma, el modelo de desinterés, el prototipo del caballero, abusar

proyectaban sus benéficas sombras en todas las avenidas. —¡Qué bien se debe estar aquí!—murmuró Blanca. En efecto, era un verdadero nido de amor. —Y tan cerca de ti!—añadió. En seguida, segura de no ser espiada, dió algunos pasos a lo largo de la tapia, separó las enredaderas que la cubrían, y en el hueco de una piedra designó a su madre un agujero de medio pie cuadrado, diciendo con cierta travesura: —¡Aquí es! —¡Qué muchachos!—murmuró tristemente la señora de Colombey. Blanca sonrió con ternura a su madre. Se comprendía sostenida por una fuerza que no la abandonaría. Tenía un aliado contra el consejero, si trataba de resistir. Iban a dar las doce. La campana de las cocinas dió el primer toque para el almuerzo. —Vamos—ordenó su madre. Los dos se dirigieron hacia el castillo, siguiendo la gran avenida de cedros. Blanca se cogió del brazo de su madre, dichosa con su indulgencia y segura de su protección. —Ahora—dijo la madre—es preciso tomar un partido. ¿Queréis seguir mis consejos? —Ordena... —¿Amas a ese joven? —Al menos tener por él un gran simpatía... —No hagamos juegos de palabras... —Te juro... —¡Tú le amas! —No sé... —¿Quieres casarte con él? —Lo que hay de cierto es que me gusta más que otros. —Has reflexionado bien. La joven respondió con resolución: —Sí. —Pues bien, esa situación que os habéis creado no puede durar. —¿Entonces? —Puesto que has tenido la imprudencia, la debilidad de escribir a ese joven, hay que pensar que puede abusar de tu situación. Blanca tuvo un sobresalto de sorpresa. Estaba escandalizada y lo dijo. —El, la delicadeza misma, el modelo de desinterés, el prototipo del caballero, abusar

proyectaban sus benéficas sombras en todas las avenidas. —¡Qué bien se debe estar aquí!—murmuró Blanca. En efecto, era un verdadero nido de amor. —Y tan cerca de ti!—añadió. En seguida, segura de no ser espiada, dió algunos pasos a lo largo de la tapia, separó las enredaderas que la cubrían, y en el hueco de una piedra designó a su madre un agujero de medio pie cuadrado, diciendo con cierta travesura: —¡Aquí es! —¡Qué muchachos!—murmuró tristemente la señora de Colombey. Blanca sonrió con ternura a su madre. Se comprendía sostenida por una fuerza que no la abandonaría. Tenía un aliado contra el consejero, si trataba de resistir. Iban a dar las doce. La campana de las cocinas dió el primer toque para el almuerzo. —Vamos—ordenó su madre. Los dos se dirigieron hacia el castillo, siguiendo la gran avenida de cedros. Blanca se cogió del brazo de su madre, dichosa con su indulgencia y segura de su protección. —Ahora—dijo la madre—es preciso tomar un partido. ¿Queréis seguir mis consejos? —Ordena... —¿Amas a ese joven? —Al menos tener por él un gran simpatía... —No hagamos juegos de palabras... —Te juro... —¡Tú le amas! —No sé... —¿Quieres casarte con él? —Lo que hay de cierto es que me gusta más que otros. —Has reflexionado bien. La joven respondió con resolución: —Sí. —Pues bien, esa situación que os habéis creado no puede durar. —¿Entonces? —Puesto que has tenido la imprudencia, la debilidad de escribir a ese joven, hay que pensar que puede abusar de tu situación. Blanca tuvo un sobresalto de sorpresa. Estaba escandalizada y lo dijo. —El, la delicadeza misma, el modelo de desinterés, el prototipo del caballero, abusar

proyectaban sus benéficas sombras en todas las avenidas. —¡Qué bien se debe estar aquí!—murmuró Blanca. En efecto, era un verdadero nido de amor. —Y tan cerca de ti!—añadió. En seguida, segura de no ser espiada, dió algunos pasos a lo largo de la tapia, separó las enredaderas que la cubrían, y en el hueco de una piedra designó a su madre un agujero de medio pie cuadrado, diciendo con cierta travesura: —¡Aquí es! —¡Qué muchachos!—murmuró tristemente la señora de Colombey. Blanca sonrió con ternura a su madre. Se comprendía sostenida por una fuerza que no la abandonaría. Tenía un aliado contra el consejero, si trataba de resistir. Iban a dar las doce. La campana de las cocinas dió el primer toque para el almuerzo. —Vamos—ordenó su madre. Los dos se dirigieron hacia el castillo, siguiendo la gran avenida de cedros. Blanca se cogió del brazo de su madre, dichosa con su indulgencia y segura de su protección. —Ahora—dijo la madre—es preciso tomar un partido. ¿Queréis seguir mis consejos? —Ordena... —¿Amas a ese joven? —Al menos tener por él un gran simpatía... —No hagamos juegos de palabras... —Te juro... —¡Tú le amas! —No sé... —¿Quieres casarte con él? —Lo que hay de cierto es que me gusta más que otros. —Has reflexionado bien. La joven respondió con resolución: —Sí. —Pues bien, esa situación que os habéis creado no puede durar. —¿Entonces? —Puesto que has tenido la imprudencia, la debilidad de escribir a ese joven, hay que pensar que puede abusar de tu situación. Blanca tuvo un sobresalto de sorpresa. Estaba escandalizada y lo dijo. —El, la delicadeza misma, el modelo de desinterés, el prototipo del caballero, abusar

—¡Por son los franceses que las pulm... Hasta la vista, capitán.

Los dos destacamentos se alejaron en sentido opuesto, marcando sonoramente el paso.

A la cabeza de sus hombres, la Ferté empezó su servicio.

Las aubas habían cubierto la luna, y los soldados caminaban en una oscuridad de mal agüero.

La Ferté marchaba con el sable apurado fuertemente, la frente baja y el espíritu conturbado por un pensamiento enano.

Había recibido una impresión ruda y sentía desmoronarse toda su vida anterior, sus costumbres, sus pensamientos.

—¡Renegado! ¡Renegado! —De pronto se encontraba ante un consejo de guerra. Sus jueces eran aquellos mismos caballeros que dormían en la catedral el sueño de los siglos con la mano en la cruz de las espadas.

—¡Quién vive! —Federico de la Ferté, avanzó un paso, y en darse cuenta de lo que respondía, gritó con acento sonoro: —¡Francial!

—¡Francial! —Sonó una detonación, y el capitán prusiano cayó bañado en sangre.

La ronda dirigida por su amigo Margraff lo había fustigado. —¡Estaban vengados sus abusos!

MAURICE MONTAGET. Mañana empezará a publicar LA CORRESPONDENCIA un notable trabajo de D. VICENTE BARRANTES

TITULADO LOS EXTREMOS EN AMÉRICA.

EL PAIS Y EL GOBIERNO Las noticias oficiales recibidas confirman las publicadas por gran parte de la prensa, dando cuenta del entusiasmo con que han sido recibidos los reyes en las ciudades andaluzas.

Las muestras de cariño, adhesión y respeto tributadas a S. M. la reina regente y a sus augustos hijos en su viaje, y sobre todo, durante la breve estancia en Sevilla, han sido tan espontáneas y generosas, que pocas veces ha tenido el entusiasmo de un pueblo, expresión más unánime y completa.

La presencia de nuestros monarcas en aquella región, las vivas simpáticas que producen las virtudes de la reina, el interés cariñoso que despierta la presencia del rey niño y la circunstancia de ir a conmemorar una de las fechas más gloriosas de nuestra historia, y también de la humanidad, han puesto de relieve la adhesión del pueblo a sus soberanos y la confianza que tienen en que el trono es hoy garantía de paz y base de las futuras prosperidades que el país espera y merece.

Es un verdadero colmo de suspicacia en el que han dado algunos periódicos al empeñarse en deducir de una noticia nuestra sobre la llegada del Sr. Rodríguez San Pedro a Madrid cierta indicación oficiosa para altos cargos.

En aquella noticia solo se decía que el digno ex alcalde se ocupaba con interés y competencia en los asuntos de Ultramar lo mismo que podemos decir de algunas otras personas igualmente respetables.

Lo que parece haber dado margen a las quintas especulaciones por nuestros referidos colegas, fue el haber aparecido en esta sección de El País y el Gobierno y entender aquellos diligentes comentaristas que era una insinuación ó avance pro cedente de arriba.

Cesen las cavilaciones. La noticia no tuvo carácter oficioso. Fue debida a mano amiga de personas que, sin estar en el ministerio, tiene cierta importancia en la situación, y con creencias de cargo público, y debió aparecer en otro lugar del periódico.

Esto no quiere decir que el gobierno deje de participar de los buenos juicios y opiniones que se emiten en aquellas líneas, pero sin que tal concepto tenga otro alcance.

El ministro de la Gobernación no prepara ninguna combinación en el cuerpo de inspectores de policía, como suponen algunos periódicos; lo único cierto es que el siguiente que hay en el asunto es que el señor Villaverde está dispuesto a proceder con toda energía, separando de sus puestos a los que no cumplan con su deber, pues ha sido y es inexorable con faltas de esta naturaleza.

El presidente del Consejo de Ministros continúa sin el objeto de su viaje de sincaes manifestaciones de respeto.

El Sr. Cánovas del Castillo reparte el tiempo que allí permanece entre las tareas del Congreso Americanista y el examen y disposición de cuantos preparativos se hacen para los próximos festejos.

Anteayer visitó los salones de la Diputación, donde ha de verificarse la recepción de la delegación de la comisión del comité nacional, y se ratificaron los acuerdos de asistir por secciones a la manifestación de 1.º de mayo.

Se acordó también organizar una secretaria general en Barcelona y enviar un representante al congreso internacional de Zurich.

Se ocuparon de la reforma de los estatutos. En este momento se celebra un meeting con gran concurrencia en el café Fortino. Una voz terminada, los representantes malagueños obsequiarán con un banquete a sus compañeros.—El correspondiente.

Málaga 9, 4.20 t. A las tres y media ha terminado el meeting de la Unión de Trabajadores, presidido por el Sr. Valenzuela, de Málaga.

tado hoy inspeccionando las obras de reforma y decorado que se verifican en la Diputación provincial donde ha de celebrarse la recepción por S. M.

También ha visto la carroza para la procesión cívica y la tribuna desde donde ha de presenciar S. M. el paso de aquella.

Después pasó a pie por las calles de la población, acompañado solamente de su distinguida esposa, siendo objeto de las más expresivas demostraciones de respeto y afecto.

Festejos. Málaga 9, 11 m. La empresa de los ferrocarriles andaluces ha acordado establecer tranas especiales, con una gran rebaja en los precios, a Bobadilla.

Ayer salieron los obreros que van a levantar un arco. Dicho arco sirvió para la batalla de flores que tuvo lugar hace poco en esta ciudad.

La comisión provincial repartirá bonos en metálico y se dará una comida a los pobres.

También se dará una comida extraordinaria a los asilados en los establecimientos benéficos y reclusos de la cárcel.—El correspondiente.

Congreso de trabajadores. Málaga 9, 11.35 m. El Congreso de la Unión General de Trabajadores ha invertido dos sesiones en sus trabajos.

Asistieron 19 delegados, y se nombró presidente al compañero Peraza, de la Diputación, y secretario al Sr. Rodríguez San Pedro. El congreso aprobó la conducta del comité nacional, y se ratificaron los acuerdos de asistir por secciones a la manifestación de 1.º de mayo.

Se acordó también organizar una secretaria general en Barcelona y enviar un representante al congreso internacional de Zurich.

Se ocuparon de la reforma de los estatutos. En este momento se celebra un meeting con gran concurrencia en el café Fortino. Una voz terminada, los representantes malagueños obsequiarán con un banquete a sus compañeros.—El correspondiente.

Málaga 9, 4.20 t. A las tres y media ha terminado el meeting de la Unión de Trabajadores, presidido por el Sr. Valenzuela, de Málaga.

Hablaron los compañeros Salinas, representante de Málaga; Dazzi, de Valencia; Perezagua, de Bilbao; García Quejido, de Barcelona, e Iglesias, de Madrid. La concurrencia aplaudió con entusiasmo a todos los oradores, abundando éstos en la necesidad de la unión del proletariado y en la reorganización de los trabajadores.

Esta noche celebrará sesión el congreso.—El correspondiente.

Festejos.—Subasta censurada. Murcia 9, 8.40 m. El Ayuntamiento celebrará al fin algunos festejos el día 12 en conmemoración del descubrimiento de América.

Ha producido mal efecto el anuncio de subasta que ha publicado el Boletín Oficial de Ventas de Bienes Nacionales para enajenar el solar en que el Ayuntamiento de esta ciudad y la Diputación habían hecho importantes obras para edificar un Palacio de Justicia.

Ya en otra ocasión salió dicho local a subasta, y el gobierno, atendiendo la justa reclamación de ambas corporaciones, ordenó su suspensión telegráficamente.—Frutos.

Velada musical. San Sebastian 9, 11.20 m. Anoche, ante una concurrencia numerosa y distinguida se verificó una velada musical en el establecimiento de los señores Díaz y Fornet, situado en la Avenida de la Libertad.

El notable pianista Leo de Silka tocó varias composiciones, siendo aplaudido con gran entusiasmo en todos los números del programa.

El distinguido profesor y compositor Sr. Echeverría, fué objeto también de una justa ovación.—El correspondiente.

Maniobras.—Robo sacrilego. Valencia 8, 9.30 m. Ha regresado la brigada de caballería que mandó el general Ortiz y Borrás, la cual ha hecho evoluciones en Liria, como preparativos del simulacro militar que ha de verificarse este mes.

Practicáanse activas gestiones para descubrir a los autores del sacrilego robo de la iglesia de San Juan de la Ribera. Este

atentado ha producido gran sensación, preocupando mucho al paradero de las Sagradas Formas que había en el copón que ha sido robado.—Ferrando.

La vendimia. Victoria 9, 11 m. Según datos recibidos de la Rieja Alavea, se han llevado a cabo satisfactoriamente las operaciones de la vendimia.

La cosecha es buena en cantidad y calidad. La venta muy escasa.—Calle.

Misa pontifical. Victoria 9, 11 m. El señor obispo ha invitado a las autoridades para que concurren a una misa pontifical ordenada por S. S. con motivo del centenario.

Predicará el elocuente orador, señor González Gambari. Preparáanse festejos para el centenario. El correspondiente.

DE LA AGENCIA FABRA Londres 8. Caracen de todo fundamento los rumores que han circulado en esta capital acerca de la supuesta enfermedad de mister Gladstone.

El jefe del gobierno goza afortunadamente de envidiable salud, y sus actividades físicas no han sufrido el menor quebranto.

Nueva York 8. El Herald de esta capital confirma en un despacho la derrota de las tropas del gobierno de la república de Venezuela.

En dicho telegrama se dice que el ejército insurrecto del general Craspo se apoderó de Caracas. Añade que, una vez dueños de la población los revolucionarios, el populacho se entregó al pillaje y al saqueo.

Una turba de hombres del pueblo, agregada a la multitud del ministro de España en aquella capital.

En la Guaira reina la más completa anarquía. Los jefes que mandan los buques extranjeros han desembarcado la marina para proteger a los súbditos de sus respectivas naciones contra los excesos del populacho.

Paris 9. El periódico L'Autorité anuncia que en vista del estado sanitario de Marsella, M. Proust, presidente del comité de higiene, salió ayer para dicha población.

Huelva 9, 8.45 m. Se ha celebrado la misa de campaña, asistiendo numerosa concurrencia. La población está muy animada.

Huelva 9, 1 t. Se ha celebrado la tercera sesión del congreso americano de Alemania, que hizo uso de la palabra, pronunció un excelente discurso, siendo escuchado con complacencia por todos los asistentes a dicho congreso.

Palos de Moguer 9, 2 t. El Sr. Cánovas del Castillo, acompañado de su esposa, ha visitado este pueblo, siendo vitoreado por más de 4000 almas que acudieron a recibirlo.

Huelva 9, 2.15 t. Hoy no ha llegado el tren centenario de expres, por descarrilamiento de un tren de mercancías en Lora del Río.

HAN FALLECIDO: En Bilbao doña María de Bastura y Aguirre.

En Córdoba doña María Fosero y Sánchez. En Córdoba el niño Miguel Pérez Santano Romero.

En Vigo D. Francisco Mendoza González. En Ferrol D. José Cavadas Linares.

En Gijón D. Basilio Sánchez y Méndez. En Sevilla D. Fermín de Iriarte Méndez.

Dice un periódico de Oviedo: «Todos estos días circulan graves rumores de que si para el día de feria se piensa alterar el orden con motivo de cobrarse las carnes cocidas y demás artículos por el estilo que para comar traen los paisanos que vienen al mercado.»

Según nuestras noticias, es muy probable que para primeros del año próximo comience a publicarse en Bilbao un periódico órgano del partido conservador.

El agresor del general Sr. Coello continúa preso en el cuartel de ingenieros. Anteayer, cuando lo sacaron al patio para limpiar el calabozo en que se halla encerrado, preguntó por el general, y le

contestaron que se hallaba mejor. Raul mostró su disgusto, diciendo: —Lo siento.

Esta respuesta contrasta visiblemente con el interés que hasta ahora había mostrado porque el Sr. Coello mejorase. A veces manifiesta Raul su temor de que lleguen a fastidiarlo.

Hechos de vigilancia del distrito, dispuso el juzgado de guardia que se practicase un registro en el piso bajo de la casa núm. 16 de la calle de la Alameda.

La visita no fué infructuosa, porque sorprendieron en dicha vivienda troques y demás artefactos necesarios para fabricar moneda, varias piezas de cinco y dos pesetas y dos barras de metal. También fueron sorprendidos cuatro individuos, contra los que se siguió el procedimiento que el viernes comenzó a verse ante la sección 4.ª de la Audiencia, en juicio por jurados.

Parece que los cuatro industriales establecidos su taller, primero en Valladolid, donde estuvo actuando por espacio de tres meses, al cabo de los cuales lo trasladaron a Madrid, donde llevaba funcionando otros diez.

Los marqués declararon que las barras y monedas están formadas de estaño, aleado con otros metales, y que las máquinas se hallaban descompuestas, por lo cual no parece probable que acuñaran mucho numerario.

De cincuenta y tantos testigos que estaban citados, solo han comparecido veinte, casi todos ellos vecinos de las casas inmediatas, que oyeron los golpes que daban los artefactos, a individuos de la policía.

Terminada la práctica de la prueba, el fiscal sostuvo sus conclusiones, en las que calificó los hechos como constitutivos del delito de falsificación de moneda, del que son responsables los cuatro procesados.

El informe del representante de la ley ha sido muy metódico y ordenado; agrupó los cargos que resultan contra cada uno de los reos, y determinó con claridad y precisión las responsabilidades que les corresponden.

En la sesión de hoy informarán los defensores y pronunciará su veredicto el jurado.

El distinguido escritor que firma las crónicas de Blanco y Negro con el pseudónimo Tello Telles, termina la del último número con el siguiente párrafo: «El Ayuntamiento de Madrid está terminando la gran plaza, que ya han bautizado, a lo que parece, con el nombre de plaza de Plaza de Madrid. En su centro han marcado un amplio círculo que parece indicar el futuro emplazamiento de una estatua. ¿No podría, mejor dicho, no debería ser ésta la de Miguel de Cervantes, una de las mayores, si no la mayor gloria de la nación española?»

La idea de Tello Telles nos parece muy digna de ser tenida en cuenta, pues la estatua que existe actualmente en la plaza de las Cortes no es digna por su ruina y mezquindad del inmenso marco español.

Por real orden del ministerio de Gobernación, que ayer publica la Gaceta se ha resuelto despedir a Lazareto socio de las precedencias de Marsella (Francia) que hayan salido después del día 22 de setiembre próximo pasado y lleguen a nuestras provincias con posterioridad a la fecha de esta real orden, cualquiera que sea la clase de patente; debiendo considerarse comprometidos los puertos que se hallen a una distancia menor de 165 kilómetros de Marsella desde el día 3 del mes corriente.

El director general de Aduanas se ha servido remitirnos un ejemplar de la nueva edición de los «Aranceles de aduanas vigentes en la península e islas Baleares.»

Damos las más expresivas gracias al señor D. Emilio de Alvear y Pedraja por su atención.

La Junta de Clases pasivas ha hecho durante la primera quincena de agosto de este año las siguientes declaraciones de D. Damaso de Acha y Cerejaera, cesante, con 7500 pesetas.

D. Mauricio Garrán y Román, jubilado, con 7500.

D. Juan Baseón y de la Lama, id., con 6300.

D. Manuel Goyanes y Sanjurjo, id., con 6300.

D. Manuel Mella y Montenegro, id., con 6300.

D. Ricardo Heredia y Rieco, id., con 5200.

D. Gregorio de Mora y Vizeca, id., con 3600.

D. Alvaro Campaner y Fuertes, idem con 3400.

D. Juan José Trigueros, id., con 3200.

D. Lorenzo de la Torre y del Castillo idem, con 3200.

D. Ramon María Delgado y Aguilera, idem, con 3000.

D. Joaquín Rada y López, id., con 2100.

D. Manuel Martín Garay, id., con 1800.

Y D. Antonio Jaques y Diaz de la Quintana, id., con 1200.

Los pueblos que comprende el trazado del ferrocarril de Alcoy a Gandía, están disgustados porque no se abre la explotación de dicha vía, a pesar de estar terminadas todas sus obras y reconocidas por la inspección facultativa del gobierno.

Esta demora, cuya causa se ignora, originará graves perjuicios a Gandía, que sería visitada por muchos forasteros, y especialmente de Alcoy, en las próximas fiestas de San Francisco de Borja.

Una noticia alarmante publica el Diario de Orense:

Dice que en el cuartel de San Francisco de Orense se ha declarado con intensidad el tifus entre los quintos recientemente llegados a aquella ciudad.

Añade que no tiene nada de particular, dadas las malísimas condiciones en que está dicho edificio y la contigüidad con un cementerio, en el cual los cadáveres se amontonan unos sobre otros por falta de espacio, y en un terreno saponificado.

Dice además: «Si esto añadimos al desdichado acuerdo de gastar el agua de un pozo que estaba sumariado por caer hacia el tiempo un cabo y un soldado dentro y no haber sido extraídos, más fácil será la explicación. Nuestras predicciones se cumplen: del cuartel no tardará la epidemia en extenderse por la ciudad.»

Los diarios oficiales advierten a los contribuyentes que han solicitado la anticipación de cuotas, por territorial e industrial, del segundo trimestre, pueden ingresarlas desde hoy, en la Depostaria Pagaduría, previa la bonificación correspondiente.

El día 1.º de noviembre se descontará a las clases activas y pasivas de la mensualidad de octubre el importe de las cédulas personales.

FIESTA ALEGRE. Gran escañolado. A las tres y tres cuartos dió principio el partido de pelota jugado entre Pa rós y Machin (blancos) contra Araquistain, Navarrete y Enstagnio Brau (azules), 4 30 tantos y 4 sacar del cuadro 7, con 15 pelotas de Modesto Sainz, de Pamplona.

Antes de empezar el partido se daba el momio por los blancos 14 a 20, 8 a 10 y 30 a 40.

Sacaron los blancos, que ganaron los cuatro primeros tantos.

No llegaron a igualarse; pero en el tanto 23 blanco por 17 azul empezó a protestar el público de la mala calidad de las pelotas, que todas se rompían en seguida. Esto pasó sin más consecuencias.

Al llegar al tanto 26 azul por 37 blanco, el público en masa comenzó a protestar de una manera estrepitosa contra el sacaron como azul, y que les fué concedido por el jurado, siendo así que, en opinión general, fué bueno.

Almohadillas, sillas y otros objetos fueron arrojados a la cancha, en medida de una grite a infernal y de silbidos espantosos. El público dejó sus asientos,

Blanca respondió con voz apenas inteligible: —Sí. La señora de Colombey la condujo a uno de esos pabellones rústicos que se encuentran en todos los parques y la hizo sentar en una mecedora, porque la joven parecía próxima a desfallecer. Una vez allí, cerca de ella, con las manos enlazadas y mirándola con amorosos ojos, le dijo: —¿De manera que tienes un secreto para tu madre? —No me atreva a revelárselo. —Se sincera. ¿Tienes alguna falta que reprocharte? —Sí. Y como su madre se estremeciese, añadió con viveza: —... los de no haber tenido confianza en ti. Entonces le contó todo; como desde el primer día que oyó a los criados hablar de la llegada de sus vecinos a Chesnay, había sentido una gran curiosidad, como después el pequeño parque que había sido el sitio preferente de sus paseos. Bien pronto pudo ver por casualidad al joven extranjero. Habían cambiado algunas palabras y una viva simpatía nació desde los primeros instantes. Casi todos los días iba al mismo sitio. Por in tuvo la debilidad de aceptar una carta y le contestarla. Sabía que había obrado mal, pero estaba bajo la influencia del encanto. Aquel extranjero era tan dulce con ella, tan respetuoso... Jamás había franqueado el muro que los separaba. Se contentaba con coger sus cartas ocultas en un sitio conveniente. Blanca había empezado su confesión con voz balbuciente y con el pecho agitado por la emoción. Animada por la dulce mirada de su madre crecía su confianza poco a poco. —Muchas veces—prosiguió—he estado a punto de confesártelo todo, pero la vergüenza me hacía vacilar. No quiero escusarme, comprendo que hice mal, pero el sentimiento que me hacía guardar silencio era más fuerte que yo. Por otra parte comprendía que nada debía temer de él. Con un gestecillo encantador añadía:

entonces cuál puede ser la felicidad de un hombre. —Esta felicidad quiero deberosla a vos, a vos sola, mi Blanca querida. —Sois más dichosa que yo. —¿Habeis tenido para que velase sobre vuestra infancia los cuidados de una madre. —¿Yo no he conocido a la mía! —Vos sois hija única. —Será una gran desesperación para ella el separarse de vos. —No quiero ser causa de semejante dolor. —Si llegase a tener la felicidad suprema de ser querido por vos y por vuestra familia, solicitaría de vuestra santa madre una gracia: ¡Que fuese para mí lo que para vos ha sido y no separarnos jamás! —¿Vuestra fortuna me da miedo y temo ser acusado de codicia, cuando solo el corazón habla por mí! —¿No quiere decir este que os deseo la pobreza! —Sería cruel, la pobreza proporciona demasiadas tristezas y no pocas humillaciones. —Pero os juro, que si la casualidad que os ha puesto en mi camino, hubiera hecho que fueseis pobre, en vez de daros la fortuna que tenéis, que me hace ser tímido y dudar, os hubiese amado tanto como os amo. —Y entonces, hace mucho tiempo que os hubiera suplicado que unieseis vuestra suerte a la mía. —Adiós, mi querida Blanca, pensad que mi alma es vuestra, que todos mis pensamientos vuelan hacia las sombras de Chesnay, y que os amo con una pasión que nada puede igualar, si no es el respeto que por vos tengo. «JUAN RODRIGUEZ.» La señora Colombey levó con atención aquella carta, cuyos términos parecían haber sido meditados para halagarla y acariciar sus más secretos deseos. Tan solo tenía una prevención contra aquel simpático extranjero, que tenía el don de subyugar a todos los que le trataban. ¡Si hubiera querido separarla de su hija... llevarla lejos, al otro lado de los mares...! La carta respondía a este temor y disipaba sus recelos. —Sin duda que la fortuna no era igual! Pero la del joven era considerable, y la hija de Miguel Saint Clair tenía el alma demasiado generosa para ambicionar la unión

de dos cajas ó de dos sacos de dinero de igual tamaño. No devolvíó la carta a su hija. La guardó en su bolsillo. Quería conservarla como un talisman contra el alejamiento de Blanca. La joven, al notar este movimiento, hizo un gesto de espanto. —No me harás traición, al menos—dijo con una suplicante mirada. —¿Cómo? —Quiero decir que no digas nada a mi padre. —Te lo prometo. La señora de Colombey suspiró. Comprendía que el desenlace estaba próximo, y no hay madre que, sin sentir oprimido su corazón, ceda a un extraño una parte del cariño que hasta entonces ha sido la única en poseer. —Has sido muy imprudente—murmuró. Blanca bajó la cabeza. —¿De modo—preguntó su madre—que le has escrito? —Es verdad. —¿Habeis hablado con frecuencia? —Sí. —¿Luego le conoces bien? —Le conozco como el ser más generoso y más desinteresado de la tierra. —¿Y también como el más seductor, no es así? El pálido rostro de la joven se cubrió de vivo carmin. —El mal es grande—dijo la madre;—pero se puede remediar. —¿Consentirás? —¿Deseo yo otra cosa sino tu felicidad? —¿Qué buenas eres! —Pero ya sabes que no soy la sola dueña! Blanca suspiró: —¿Es verdad!... Falta papá... ¿Qué dirá? —Ya trataremos de arreglarlo... ¡Solamente... no quiero más misterios! —Te lo prometo. —¿Dónde depositas las cartas? Blanca se levantó, salió del pabellón, y llevando a su madre de la mano, la condujo hasta el muro que separaba las dos propiedades. Allí, empujándose sobre las puntas de los pies, examinó detenidamente el parque vecino. Estaba desierto. Los cornutos árboles de las alamedas

El día 10, a las diez de la mañana, habrá misa mayor solemne con sermón que predicará el señor Montaban. Por la tarde a las cinco, completas y reserva. El 12, a las diez, misa solemne predicando en ella el Sr. Diaz Guizarro. Por la tarde, completas y reserva. A todos estos actos asistirá una gran orquesta a cargo del profesor de la iglesia. En los días 9, 11, 13 y 14 del actual, se celebrarán solemnes oficios a San Francisco de Borja, cuarto duque de Gandía, en la iglesia de Jesús, donde se venera su cuerpo, predicando en las misas solemnes repetidas los señores Belda y Belda, misionero apostólico y benedictino de la Catedral; Benitez y Palaez, misionero apostólico; Martínez Esteban, capellán de honor de S. M. y rector de dicha iglesia, que predicará también el último día. En estas funciones se estrenará un magnífico terno blanco de oro fino, costado por dicho señor rector de aquel templo y construido por una casa valenciana. Se ruega la asistencia de los fieles. Todas las noches, a la oración, se rezará en la parroquia del Santísimo Corazón de María el Santísimo rosario, con meditación y plástica, que predicará alternativamente el señor cura párroco y señores capellanes. Los sábados el rosario y letanías cantadas y salve solemne. Por disposición del prelado las Cuarenta Horas de los días 11 y 12 se trasladan de las Escuelas Pías de San Fernando a la nueva parroquia de Nuestra Señora del Pilar (Guindalera).

EDICION DE LA MANANA

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Despedida entusiasta.

Salamanca 9, 11:30 n. Vengo de la estación de ferrocarril, en donde he despedido a las comisiones universitarias que salieron para esa corte. Están compuestas por 11 catedráticos, ocho escolares, maceros y pajes. Poblaba el andén un gentío inmenso, en el cual predominaba el elemento escolar.

Una estudiantina ejecutó bonitas piezas musicales. El entusiasmo ha sido indescriptible. Desde los coches pronunciaron elocuentes discursos de despedida el vicerector, Sr. Herrero, y el presidente de la comisión escolar, Sr. Méndez, estudiante de medicina, siendo ambos ruidosamente aclamados.

Una multitud de multitud de vivas, iniciados por el Sr. Rodríguez Miguel, catedrático de literatura, a Colombia, a España, a Salamanca, a las comisiones, al claustro. Todos los vivas fueron contestados con gran entusiasmo por la concurrencia.

Las señoras agitaban sus pañuelos cuando partió el tren. El espectáculo resultó como un espectáculo. La comitiva estudiantil salió para Madrid pasado mañana. Irá presidida por un catedrático.

También saldrán en breve otros profesores, el magistral, el pentecostario y otros canónigos de esta catedral, y muchos párrocos que se han adherido al congreso Pedagógico.—Luzerna.

El centenario.—Salida de representantes. Salamanca 9, 11:30 n. Mañana sale para esa la comisión que ha de representar en las fiestas del centenario a la Academia de Santo Tomás de Aquino.—Luzerna.

La cuestión de etiqueta. Sevilla 10, 12:30 m. Durante el día de hoy ha sido motivo de todas las conversaciones, de todos los centros oficiales y de todas las tertulias, la cuestión de etiqueta surgida con motivo de la recepción en el Alcázar, y de la cual he dado oportuna cuenta.

Después de la llegada de la reina, el gobernador manifestó a los concejales que S. M. no recibía, retirándose este poco después. El jefe de Palacio comunicó que la reina recibía, llamando en primer término al Ayuntamiento; pero los individuos que le componían ya se habían marchado.

Diese que esto ha ocasionado un rozamiento entre el Municipio y el gobernador, que comunitariamente que no le correspondían, ocasionando la falta del Ayuntamiento a la recepción.

Otra cuestión surgió a raíz de que el coche de concejales pretendió pasar delante del de la Audiencia.—Santísima.

La estatua de Velazquez. Sevilla 9, 4 t. A las tres y media de la tarde se ha inaugurado la estatua del gran pintor sevillano Velazquez; la escultura es obra de Susillo.

Ha asistido al autogran concurrencia, la corporación municipal, representantes de los centros científicos, de los cuerpos de la guarnición y autoridades eclesiásticas.

La Academia de Bellas Artes ha repartido premios a los alumnos.—Santísima.

La cabalgata histórica. Valladolid 9, 10:20 n. Ha causado gran sorpresa en todo el vecindario que a las seis de la tarde haya salido, sin previo aviso, la cabalgata histórica, que formaba parte del programa de las pasadas fiestas y que se suspendió dos veces por causa del temporal.

Formaban en la procesión 250 personas, figurando además tres carrozas, que representaban: la corte de los Reyes Católicos, la rendición de Granada y el descubrimiento de América.

Esta última es de mucho efecto y representa la nao Santa María. La cabalgata ha estado bien dirigida, pero se ha echado de menos las bengalas que el Ayuntamiento ha suprimido por economía.

La falta de publicidad del festejo le ha quitado animación. La corporación municipal se censuraba por el vecindario por no haber aplazado el festejo para las próximas fiestas que han de celebrarse para conmemorar el centenario de Colón.—Raimundo Castro.

Academias.—Fiesta teatral. Valladolid 9, 10:30 n. Hoy se ha verificado la apertura de curso de la Academia de Bellas Artes, distribuyéndose premios a los alumnos. El acto ha sido presidido por el Sr. López Gómez.

En la real Academia de Medicina, ha tenido lugar la recepción del Dr. Billoqui, que ha pronunciado un notable discurso, contestándole el catedrático de la facultad de ciencias, D. Santiago Bonilla.

El teatro de Lope de Vega empieza esta noche el setenario artístico organizado por iniciativa del director de dicho teatro, D. José González.

Este setenario consiste en la representación, durante siete noches, de otras tantas obras clásicas. El teatro está todas las noches brillantísimo.—Raimundo Castro.

Despedida de Baldelli. Oviedo 10, 1:30 m. Esta noche se ha verificado en este teatro la despedida del apudísimo caricaturista Sr. Baldelli. Este eminente artista ha sido objeto, en la función celebrada, de ruidosas ovaciones, aclamándole al público.—El correspondiente.

Desgracia horrible. Zaragoza 9, 9:10 n. La portera de la casa núm. 21 de la calle de Palomeque, tuvo la desgracia de caer al colocar el quinqué de la escalera se le cayó encima, ocasionándole una herida en la cabeza que le ocasionó la muerte. La infeliz murió carbonizada, sin poder el menor auxilio.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA Paris 8. Varios periódicos de esta capital, ante la invasión de la frontera de Tonkin por las bandas de piratas chinos, piden que Francia abra de una manera enérgica cerca del gobierno de Pekín.

Remontement 9. En un discurso pronunciado por monseñor Melne en esta localidad, ha hecho constar que los resultados de las nuevas tarifas aduaneras han sobrepasado a las esperanzas que se pudieron concebir.

Acercos del tratado franco-sueco, expuso que a pesar de las simpatías hacia aquella nación amiga, es imposible destruir el régimen actual, cuando otras naciones, especialmente Alemania, se aproximan de ella. Continuará, pues, sosteniendo la obra político-económica comenzada.

Lila 9. Después del desfile de la cabalgata histórica y al retirarse de la prefectura al presidente de la república, M. Carnot, la multitud le tributó una ovación entusiasta y cariñosa.

Lila 9. El presidente de la república, M. Carnot, ha firmado en esta ciudad un decreto de gracia en favor de 60 mineros condenados recientemente por haber desobediado.

EDICION DE LA MANANA

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Despedida entusiasta.

Salamanca 9, 11:30 n. Vengo de la estación de ferrocarril, en donde he despedido a las comisiones universitarias que salieron para esa corte. Están compuestas por 11 catedráticos, ocho escolares, maceros y pajes. Poblaba el andén un gentío inmenso, en el cual predominaba el elemento escolar.

Una estudiantina ejecutó bonitas piezas musicales. El entusiasmo ha sido indescriptible. Desde los coches pronunciaron elocuentes discursos de despedida el vicerector, Sr. Herrero, y el presidente de la comisión escolar, Sr. Méndez, estudiante de medicina, siendo ambos ruidosamente aclamados.

Una multitud de multitud de vivas, iniciados por el Sr. Rodríguez Miguel, catedrático de literatura, a Colombia, a España, a Salamanca, a las comisiones, al claustro. Todos los vivas fueron contestados con gran entusiasmo por la concurrencia.

Las señoras agitaban sus pañuelos cuando partió el tren. El espectáculo resultó como un espectáculo. La comitiva estudiantil salió para Madrid pasado mañana. Irá presidida por un catedrático.

También saldrán en breve otros profesores, el magistral, el pentecostario y otros canónigos de esta catedral, y muchos párrocos que se han adherido al congreso Pedagógico.—Luzerna.

El centenario.—Salida de representantes. Salamanca 9, 11:30 n. Mañana sale para esa la comisión que ha de representar en las fiestas del centenario a la Academia de Santo Tomás de Aquino.—Luzerna.

La cuestión de etiqueta. Sevilla 10, 12:30 m. Durante el día de hoy ha sido motivo de todas las conversaciones, de todos los centros oficiales y de todas las tertulias, la cuestión de etiqueta surgida con motivo de la recepción en el Alcázar, y de la cual he dado oportuna cuenta.

Después de la llegada de la reina, el gobernador manifestó a los concejales que S. M. no recibía, retirándose este poco después. El jefe de Palacio comunicó que la reina recibía, llamando en primer término al Ayuntamiento; pero los individuos que le componían ya se habían marchado.

Diese que esto ha ocasionado un rozamiento entre el Municipio y el gobernador, que comunitariamente que no le correspondían, ocasionando la falta del Ayuntamiento a la recepción.

Otra cuestión surgió a raíz de que el coche de concejales pretendió pasar delante del de la Audiencia.—Santísima.

La estatua de Velazquez. Sevilla 9, 4 t. A las tres y media de la tarde se ha inaugurado la estatua del gran pintor sevillano Velazquez; la escultura es obra de Susillo.

Ha asistido al autogran concurrencia, la corporación municipal, representantes de los centros científicos, de los cuerpos de la guarnición y autoridades eclesiásticas.

La Academia de Bellas Artes ha repartido premios a los alumnos.—Santísima.

La cabalgata histórica. Valladolid 9, 10:20 n. Ha causado gran sorpresa en todo el vecindario que a las seis de la tarde haya salido, sin previo aviso, la cabalgata histórica, que formaba parte del programa de las pasadas fiestas y que se suspendió dos veces por causa del temporal.

Formaban en la procesión 250 personas, figurando además tres carrozas, que representaban: la corte de los Reyes Católicos, la rendición de Granada y el descubrimiento de América.

Esta última es de mucho efecto y representa la nao Santa María. La cabalgata ha estado bien dirigida, pero se ha echado de menos las bengalas que el Ayuntamiento ha suprimido por economía.

La falta de publicidad del festejo le ha quitado animación. La corporación municipal se censuraba por el vecindario por no haber aplazado el festejo para las próximas fiestas que han de celebrarse para conmemorar el centenario de Colón.—Raimundo Castro.

Academias.—Fiesta teatral. Valladolid 9, 10:30 n. Hoy se ha verificado la apertura de curso de la Academia de Bellas Artes, distribuyéndose premios a los alumnos. El acto ha sido presidido por el Sr. López Gómez.

En la real Academia de Medicina, ha tenido lugar la recepción del Dr. Billoqui, que ha pronunciado un notable discurso, contestándole el catedrático de la facultad de ciencias, D. Santiago Bonilla.

El teatro de Lope de Vega empieza esta noche el setenario artístico organizado por iniciativa del director de dicho teatro, D. José González.

Este setenario consiste en la representación, durante siete noches, de otras tantas obras clásicas. El teatro está todas las noches brillantísimo.—Raimundo Castro.

Despedida de Baldelli. Oviedo 10, 1:30 m. Esta noche se ha verificado en este teatro la despedida del apudísimo caricaturista Sr. Baldelli. Este eminente artista ha sido objeto, en la función celebrada, de ruidosas ovaciones, aclamándole al público.—El correspondiente.

Desgracia horrible. Zaragoza 9, 9:10 n. La portera de la casa núm. 21 de la calle de Palomeque, tuvo la desgracia de caer al colocar el quinqué de la escalera se le cayó encima, ocasionándole una herida en la cabeza que le ocasionó la muerte. La infeliz murió carbonizada, sin poder el menor auxilio.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA Paris 8. Varios periódicos de esta capital, ante la invasión de la frontera de Tonkin por las bandas de piratas chinos, piden que Francia abra de una manera enérgica cerca del gobierno de Pekín.

Remontement 9. En un discurso pronunciado por monseñor Melne en esta localidad, ha hecho constar que los resultados de las nuevas tarifas aduaneras han sobrepasado a las esperanzas que se pudieron concebir.

Acercos del tratado franco-sueco, expuso que a pesar de las simpatías hacia aquella nación amiga, es imposible destruir el régimen actual, cuando otras naciones, especialmente Alemania, se aproximan de ella. Continuará, pues, sosteniendo la obra político-económica comenzada.

Lila 9. Después del desfile de la cabalgata histórica y al retirarse de la prefectura al presidente de la república, M. Carnot, la multitud le tributó una ovación entusiasta y cariñosa.

Lila 9. El presidente de la república, M. Carnot, ha firmado en esta ciudad un decreto de gracia en favor de 60 mineros condenados recientemente por haber desobediado.

EDICION DE LA MANANA

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Despedida entusiasta.

Salamanca 9, 11:30 n. Vengo de la estación de ferrocarril, en donde he despedido a las comisiones universitarias que salieron para esa corte. Están compuestas por 11 catedráticos, ocho escolares, maceros y pajes. Poblaba el andén un gentío inmenso, en el cual predominaba el elemento escolar.

Una estudiantina ejecutó bonitas piezas musicales. El entusiasmo ha sido indescriptible. Desde los coches pronunciaron elocuentes discursos de despedida el vicerector, Sr. Herrero, y el presidente de la comisión escolar, Sr. Méndez, estudiante de medicina, siendo ambos ruidosamente aclamados.

Una multitud de multitud de vivas, iniciados por el Sr. Rodríguez Miguel, catedrático de literatura, a Colombia, a España, a Salamanca, a las comisiones, al claustro. Todos los vivas fueron contestados con gran entusiasmo por la concurrencia.

Las señoras agitaban sus pañuelos cuando partió el tren. El espectáculo resultó como un espectáculo. La comitiva estudiantil salió para Madrid pasado mañana. Irá presidida por un catedrático.

También saldrán en breve otros profesores, el magistral, el pentecostario y otros canónigos de esta catedral, y muchos párrocos que se han adherido al congreso Pedagógico.—Luzerna.

El centenario.—Salida de representantes. Salamanca 9, 11:30 n. Mañana sale para esa la comisión que ha de representar en las fiestas del centenario a la Academia de Santo Tomás de Aquino.—Luzerna.

La cuestión de etiqueta. Sevilla 10, 12:30 m. Durante el día de hoy ha sido motivo de todas las conversaciones, de todos los centros oficiales y de todas las tertulias, la cuestión de etiqueta surgida con motivo de la recepción en el Alcázar, y de la cual he dado oportuna cuenta.

Después de la llegada de la reina, el gobernador manifestó a los concejales que S. M. no recibía, retirándose este poco después. El jefe de Palacio comunicó que la reina recibía, llamando en primer término al Ayuntamiento; pero los individuos que le componían ya se habían marchado.

Diese que esto ha ocasionado un rozamiento entre el Municipio y el gobernador, que comunitariamente que no le correspondían, ocasionando la falta del Ayuntamiento a la recepción.

Otra cuestión surgió a raíz de que el coche de concejales pretendió pasar delante del de la Audiencia.—Santísima.

La estatua de Velazquez. Sevilla 9, 4 t. A las tres y media de la tarde se ha inaugurado la estatua del gran pintor sevillano Velazquez; la escultura es obra de Susillo.

Ha asistido al autogran concurrencia, la corporación municipal, representantes de los centros científicos, de los cuerpos de la guarnición y autoridades eclesiásticas.

La Academia de Bellas Artes ha repartido premios a los alumnos.—Santísima.

La cabalgata histórica. Valladolid 9, 10:20 n. Ha causado gran sorpresa en todo el vecindario que a las seis de la tarde haya salido, sin previo aviso, la cabalgata histórica, que formaba parte del programa de las pasadas fiestas y que se suspendió dos veces por causa del temporal.

Formaban en la procesión 250 personas, figurando además tres carrozas, que representaban: la corte de los Reyes Católicos, la rendición de Granada y el descubrimiento de América.

Esta última es de mucho efecto y representa la nao Santa María. La cabalgata ha estado bien dirigida, pero se ha echado de menos las bengalas que el Ayuntamiento ha suprimido por economía.

La falta de publicidad del festejo le ha quitado animación. La corporación municipal se censuraba por el vecindario por no haber aplazado el festejo para las próximas fiestas que han de celebrarse para conmemorar el centenario de Colón.—Raimundo Castro.

Academias.—Fiesta teatral. Valladolid 9, 10:30 n. Hoy se ha verificado la apertura de curso de la Academia de Bellas Artes, distribuyéndose premios a los alumnos. El acto ha sido presidido por el Sr. López Gómez.

En la real Academia de Medicina, ha tenido lugar la recepción del Dr. Billoqui, que ha pronunciado un notable discurso, contestándole el catedrático de la facultad de ciencias, D. Santiago Bonilla.

El teatro de Lope de Vega empieza esta noche el setenario artístico organizado por iniciativa del director de dicho teatro, D. José González.

Este setenario consiste en la representación, durante siete noches, de otras tantas obras clásicas. El teatro está todas las noches brillantísimo.—Raimundo Castro.

Despedida de Baldelli. Oviedo 10, 1:30 m. Esta noche se ha verificado en este teatro la despedida del apudísimo caricaturista Sr. Baldelli. Este eminente artista ha sido objeto, en la función celebrada, de ruidosas ovaciones, aclamándole al público.—El correspondiente.

Desgracia horrible. Zaragoza 9, 9:10 n. La portera de la casa núm. 21 de la calle de Palomeque, tuvo la desgracia de caer al colocar el quinqué de la escalera se le cayó encima, ocasionándole una herida en la cabeza que le ocasionó la muerte. La infeliz murió carbonizada, sin poder el menor auxilio.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA Paris 8. Varios periódicos de esta capital, ante la invasión de la frontera de Tonkin por las bandas de piratas chinos, piden que Francia abra de una manera enérgica cerca del gobierno de Pekín.

Remontement 9. En un discurso pronunciado por monseñor Melne en esta localidad, ha hecho constar que los resultados de las nuevas tarifas aduaneras han sobrepasado a las esperanzas que se pudieron concebir.

Acercos del tratado franco-sueco, expuso que a pesar de las simpatías hacia aquella nación amiga, es imposible destruir el régimen actual, cuando otras naciones, especialmente Alemania, se aproximan de ella. Continuará, pues, sosteniendo la obra político-económica comenzada.

Lila 9. Después del desfile de la cabalgata histórica y al retirarse de la prefectura al presidente de la república, M. Carnot, la multitud le tributó una ovación entusiasta y cariñosa.

Lila 9. El presidente de la república, M. Carnot, ha firmado en esta ciudad un decreto de gracia en favor de 60 mineros condenados recientemente por haber desobediado.

EDICION DE LA MANANA

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Despedida entusiasta.

Salamanca 9, 11:30 n. Vengo de la estación de ferrocarril, en donde he despedido a las comisiones universitarias que salieron para esa corte. Están compuestas por 11 catedráticos, ocho escolares, maceros y pajes. Poblaba el andén un gentío inmenso, en el cual predominaba el elemento escolar.

Una estudiantina ejecutó bonitas piezas musicales. El entusiasmo ha sido indescriptible. Desde los coches pronunciaron elocuentes discursos de despedida el vicerector, Sr. Herrero, y el presidente de la comisión escolar, Sr. Méndez, estudiante de medicina, siendo ambos ruidosamente aclamados.

Una multitud de multitud de vivas, iniciados por el Sr. Rodríguez Miguel, catedrático de literatura, a Colombia, a España, a Salamanca, a las comisiones, al claustro. Todos los vivas fueron contestados con gran entusiasmo por la concurrencia.

Las señoras agitaban sus pañuelos cuando partió el tren. El espectáculo resultó como un espectáculo. La comitiva estudiantil salió para Madrid pasado mañana. Irá presidida por un catedrático.

También saldrán en breve otros profesores, el magistral, el pentecostario y otros canónigos de esta catedral, y muchos párrocos que se han adherido al congreso Pedagógico.—Luzerna.

El centenario.—Salida de representantes. Salamanca 9, 11:30 n. Mañana sale para esa la comisión que ha de representar en las fiestas del centenario a la Academia de Santo Tomás de Aquino.—Luzerna.

La cuestión de etiqueta. Sevilla 10, 12:30 m. Durante el día de hoy ha sido motivo de todas las conversaciones, de todos los centros oficiales y de todas las tertulias, la cuestión de etiqueta surgida con motivo de la recepción en el Alcázar, y de la cual he dado oportuna cuenta.

Después de la llegada de la reina, el gobernador manifestó a los concejales que S. M. no recibía, retirándose este poco después. El jefe de Palacio comunicó que la reina recibía, llamando en primer término al Ayuntamiento; pero los individuos que le componían ya se habían marchado.

Diese que esto ha ocasionado un rozamiento entre el Municipio y el gobernador, que comunitariamente que no le correspondían, ocasionando la falta del Ayuntamiento a la recepción.

Otra cuestión surgió a raíz de que el coche de concejales pretendió pasar delante del de la Audiencia.—Santísima.

La estatua de Velazquez. Sevilla 9, 4 t. A las tres y media de la tarde se ha inaugurado la estatua del gran pintor sevillano Velazquez; la escultura es obra de Susillo.

Ha asistido al autogran concurrencia, la corporación municipal, representantes de los centros científicos, de los cuerpos de la guarnición y autoridades eclesiásticas.

La Academia de Bellas Artes ha repartido premios a los alumnos.—Santísima.

La cabalgata histórica. Valladolid 9, 10:20 n. Ha causado gran sorpresa en todo el vecindario que a las seis de la tarde haya salido, sin previo aviso, la cabalgata histórica, que formaba parte del programa de las pasadas fiestas y que se suspendió dos veces por causa del temporal.

Formaban en la procesión 250 personas, figurando además tres carrozas, que representaban: la corte de los Reyes Católicos, la rendición de Granada y el descubrimiento de América.

Esta última es de mucho efecto y representa la nao Santa María. La cabalgata ha estado bien dirigida, pero se ha echado de menos las bengalas que el Ayuntamiento ha suprimido por economía.

La falta de publicidad del festejo le ha quitado animación. La corporación municipal se censuraba por el vecindario por no haber aplazado el festejo para las próximas fiestas que han de celebrarse para conmemorar el centenario de Colón.—Raimundo Castro.

Academias.—Fiesta teatral. Valladolid 9, 10:30 n. Hoy se ha verificado la apertura de curso de la Academia de Bellas Artes, distribuyéndose premios a los alumnos. El acto ha sido presidido por el Sr. López Gómez.

En la real Academia de Medicina, ha tenido lugar la recepción del Dr. Billoqui, que ha pronunciado un notable discurso, contestándole el catedrático de la facultad de ciencias, D. Santiago Bonilla.

El teatro de Lope de Vega empieza esta noche el setenario artístico organizado por iniciativa del director de dicho teatro, D. José González.

Este setenario consiste en la representación, durante siete noches, de otras tantas obras clásicas. El teatro está todas las noches brillantísimo.—Raimundo Castro.

Despedida de Baldelli. Oviedo 10, 1:30 m. Esta noche se ha verificado en este teatro la despedida del apudísimo caricaturista Sr. Baldelli. Este eminente artista ha sido objeto, en la función celebrada, de ruidosas ovaciones, aclamándole al público.—El correspondiente.

Desgracia horrible. Zaragoza 9, 9:10 n. La portera de la casa núm. 21 de la calle de Palomeque, tuvo la desgracia de caer al colocar el quinqué de la escalera se le cayó encima, ocasionándole una herida en la cabeza que le ocasionó la muerte. La infeliz murió carbonizada, sin poder el menor auxilio.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA Paris 8. Varios periódicos de esta capital, ante la invasión de la frontera de Tonkin por las bandas de piratas chinos, piden que Francia abra de una manera enérgica cerca del gobierno de Pekín.

Remontement 9. En un discurso pronunciado por monseñor Melne en esta localidad, ha hecho constar que los resultados de las nuevas tarifas aduaneras han sobrepasado a las esperanzas que se pudieron concebir.

Acercos del tratado franco-sueco, expuso que a pesar de las simpatías hacia aquella nación amiga, es imposible destruir el régimen actual, cuando otras naciones, especialmente Alemania, se aproximan de ella. Continuará, pues, sosteniendo la obra político-económica comenzada.

Lila 9. Después del desfile de la cabalgata histórica y al retirarse de la prefectura al presidente de la república, M. Carnot, la multitud le tributó una ovación entusiasta y cariñosa.

Lila 9. El presidente de la república, M. Carnot, ha firmado en esta ciudad un decreto de gracia en favor de 60 mineros condenados recientemente por haber desobediado.

EDICION DE LA MANANA

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Despedida entusiasta.

Salamanca 9, 11:30 n. Vengo de la estación de ferrocarril, en donde he despedido a las comisiones universitarias que salieron para esa corte. Están compuestas por 11 catedráticos, ocho escolares, maceros y pajes. Poblaba el andén un gentío inmenso, en el cual predominaba el elemento escolar.

Una estudiantina ejecutó bonitas piezas musicales. El entusiasmo ha sido indescriptible. Desde los coches pronunciaron elocuentes discursos de despedida el vicerector, Sr. Herrero, y el presidente de la comisión escolar, Sr. Méndez, estudiante de medicina, siendo ambos ruidosamente aclamados.

Una multitud de multitud de vivas, iniciados por el Sr. Rodríguez Miguel, catedrático de literatura, a Colombia, a España, a Salamanca, a las comisiones, al claustro. Todos los vivas fueron contestados con gran entusiasmo por la concurrencia.

Las señoras agitaban sus pañuelos cuando partió el tren. El espectáculo resultó como un espectáculo. La comitiva estudiantil salió para Madrid pasado mañana. Irá presidida por un catedrático.

También saldrán en breve otros profesores, el magistral, el pentecostario y otros canónigos de esta catedral, y muchos párrocos que se han adherido al congreso Pedagógico.—Luzerna.

El centenario.—Salida de representantes. Salamanca 9, 11:30 n. Mañana sale para esa la comisión que ha de representar en las fiestas del centenario a la Academia de Santo Tomás de Aquino.—Luzerna.

La cuestión de etiqueta. Sevilla 10, 12:30 m. Durante el día de hoy ha sido motivo de todas las conversaciones, de todos los centros oficiales y de todas las tertulias, la cuestión de etiqueta surgida con motivo de la recepción en el Alcázar, y de la cual he dado oportuna cuenta.

Después de la llegada de la reina, el gobernador manifestó a los concejales que S. M. no recibía, retirándose este poco después. El jefe de Palacio comunicó que la reina recibía, llamando en primer término al Ayuntamiento; pero los individuos que le componían ya se habían marchado.

Diese que esto ha ocasionado un rozamiento entre el Municipio y el gobernador, que comunitariamente que no le correspondían, ocasionando la falta del Ayuntamiento a la recepción.

Otra cuestión surgió a raíz de que el coche de concejales pretendió pasar delante del de la Audiencia.—Santísima.

La estatua de Velazquez. Sevilla 9, 4 t. A las tres y media de la tarde se ha inaugurado la estatua del gran pintor sevillano Velazquez; la escultura es obra de Susillo.

Ha asistido al autogran concurrencia, la corporación municipal, representantes de los centros científicos, de los cuerpos de la guarnición y autoridades eclesiásticas.

La Academia de Bellas Artes ha repartido premios a los alumnos.—Santísima.

La cabalgata histórica. Valladolid 9, 10:20 n. Ha causado gran sorpresa en todo el vecindario que a las seis de la tarde haya salido, sin previo aviso, la cabalgata histórica, que formaba parte del programa de las pasadas fiestas y que se suspendió dos veces por causa del temporal.

Formaban en la procesión 250 personas, figurando además tres carrozas, que representaban: la corte de los Reyes Católicos, la rendición de Granada y el descubrimiento de América.

Esta última es de mucho efecto y representa la nao Santa María. La cabalgata ha estado bien dirigida, pero se ha echado de menos las bengalas que el Ayuntamiento ha suprimido por economía.

La falta de publicidad del festejo le ha quitado animación. La corporación municipal se censuraba por el vecindario por no haber aplazado el festejo para las próximas fiestas que han de celebrarse para conmemorar el centenario de Colón.—Raimundo Castro.

Academias.—Fiesta teatral. Valladolid 9, 10:30 n. Hoy se ha verificado la apertura de curso de la Academia de Bellas Artes, distribuyéndose premios a los alumnos. El acto ha sido presidido por el Sr. López Gómez.

En la real Academia de Medicina, ha tenido lugar la recepción del Dr. Billoqui, que ha pronunciado un notable discurso, contestándole el catedrático de la facultad de ciencias, D. Santiago Bonilla.

El teatro de Lope de Vega empieza esta noche el setenario artístico organizado por iniciativa del director de dicho teatro, D. José González.

Este setenario consiste en la representación, durante siete noches, de otras tantas obras clásicas. El teatro está todas las noches brillantísimo.—Raimundo Castro.

Despedida de Baldelli. Oviedo 10, 1:30 m. Esta noche se ha verificado en este teatro la despedida del apudísimo caricaturista Sr. Baldelli. Este eminente artista ha sido objeto, en la función celebrada, de ruidosas ovaciones, aclamándole al público.—El correspondiente.

Desgracia horrible. Zaragoza 9, 9:10 n. La portera de la casa núm. 21 de la calle de Palomeque, tuvo la desgracia de caer al colocar el quinqué de la escalera se le cayó encima, ocasionándole una herida en la

